

SABIDURÍA DE LOS PADRES BAJO LOS CIELOS DE AGOSTO

Salen a las terrazas para decirlo todo acerca del espacio.
Por algunos tejados peligrosos los padres cuentan estrellas
y constatan que son las mismas siempre, desde que el mundo es esto.
Fuimos hijos en la compleja maraña de las voces
que nombraban un génesis de astros. Escuchamos
—puestos los oídos a la puerta del carro mayor—
las historias de los padres, sabios porque apenas hemos crecido.
Ellos sí conocen la crecida de las aguas, una pleamar famosa
que trajo a las playas esqueletos de cometas, algas amarillas
y el estribor de los barcos que entonces todavía eran de vela.
Cuando el tamaño de mis ojos fue limado a base de preguntas
y cometí mis primeros pecados de sabiduría
oculto entre los musgos que caen del norte de la noche,
supe de los astros en celo haciendo astros
y supe embarcaciones que ya no usan remos.

Los padres desde entonces no salen al tejado
a enseñarnos estrellas importantes.

JOSÉ M.^a ALVAREZ CÁCCANO